

# LOS PARTIDOS, NERVIOSOS Y SIN DINERO

- SERAN ELEGIDOS 350 DIPUTADOS Y 208 SENADORES
- TENSIONES, PRESIONES Y DIMISIONES PARA FORMAR LAS LISTAS DE CANDIDATOS

MADRID, 2 (INFORMACIONES).

**L**AS Cortes constituyentes han quedado oficialmente disueltas hoy, y las elecciones generales convocadas en el «Boletín Oficial del Estado». El día 1 de marzo, los españoles elegirán 350 diputados y 208 senadores.

Los partidos políticos han comenzado el año poniendo febrilmente en marcha la máquina electoral. Esta tarde se reúne la ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español, y mañana la de U.C.D. En Alianza Popular y en el Partido Comunista también se trabaja contra reloj. El presidente de A. P., don Félix Pastor, ha reunido con carácter urgente a su ejecutiva, y el señor Fraga ha regresado precipitadamente de Galicia.

Los dos problemas acuciantes, aparte del establecimiento de la estrategia respectiva, son: confeccionar las listas de candidatos y lograr dinero para la campaña, que además va a ser doble: para las elecciones parlamentarias y para las elecciones municipales.

La confección de las listas

siempre provoca tensiones. Todos los partidos buscan el equilibrio entre la democracia interna y la eficacia. En principio las listas deberían ser preparadas de abajo arriba por las diversas agrupaciones provinciales y regionales. Sin embargo, el «aparato» de cada partido tiene habitualmente la última palabra, y en algunos casos la última y la primera. Las luchas internas por colocarse o colocar a los políticos de la misma tendencia dentro del partido respectivo han comenzado.

En el partido gubernamental ya se han reunido los liberales de Garrigues y los socialdemócratas de Fernández Ordóñez, por separado. Se

(Pasa a penúltima pág.)

# LOS PARTIDOS, NERVIOSOS Y SIN DINERO

(Viene de primera pág.)

confirma que la mayor parte de los ministros se presentarán como candidatos de provincias. Algunos se resisten a esta «emigración» forzada y prefieren ir en la «lista de oro» de Madrid, que encabeza el presidente Suárez. Sin embargo, parece que prevalecerá la disciplina.

Muchos altos cargos están a punto de dimitir o lo han hecho ya, como los secretarios de Estado señores González Seara y Leal, para sortear la incompatibilidad y poder concurrir a las urnas. Por cierto, que el señor Leal se perfila como futuro ministro de Economía. Parece que van a dimitir la mayoría de los secretarios de Estado y subsecretarios, aunque sólo se cubrirán ahora los cargos que se consideren imprescindibles.

Se sabe que ha habido también contactos de conocidas personalidades de U.C.D. con don Alfonso Osorio, seguramente en busca de algún tipo de acuerdo preelectoral entre el partido del Gobierno y la Derecha Democrática, que nació del «pacto de Aravaca» y que está formada por el propio señor Osorio con los señores Fraga y Areilza. No se espera que haya pacto formal, pero puede haber algún tipo de acuerdo entre caballeros. Pasado mañana, jueves, habrá reunión tripartita —Fraga-Areilza-Osorio— para

establecer definitivamente la Confederación y establecer la estrategia electoral.

Mientras tanto, el señor Sartrústegui, presidente del Partido Liberal Progresista, anuncia su pase a U.C.D., lo mismo que un diputado del Partido Socialista Obrero Español de Galicia (el diputado más joven). Izquierda Democrática, del señor Ruiz-Giménez, adelanta su disolución al próximo día 14. Sus miembros tendrán libertad para irse a un partido o a otro, aunque se espera que la mayoría se integre en U.C.D.

Los primeros cálculos indican que aproximadamente un 35 por 100 de los hasta ahora diputados de los dos **partidos grandes** se quedarán en la cuneta, suplantados por otros candidatos de más peso. Se trata de evitar los «diputados mudos». Habrá, por tanto, «a priori», una considerable renovación en la composición del nuevo Parlamento.

En cuanto a la tesorería de los partidos, la situación es, en general, penosa. «Si nos descuidamos —le oímos a un destacado ministro—, vamos a caer **todos los partidos y los sindicatos en manos de los Bancos.**» Para paliar en parte estas dificultades económicas, el Estado contribuirá de cara a las próximas elecciones, por lo menos, con unos 1.000 millones de pesetas.

2 de enero de 1979